

DOMINGO 24 OCTUBRE

1852.

SE SUSCRIBE

En Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Amor de Dios núm. 2, y en las librerías de Monier, Carrera, de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

CIENTÍFICO Y LITERARIO.

DOMINGO 24 OCTUBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de librería, franca de porte, a la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. — En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12. — En la Habana, casa de los Sres. Charlain y Fernandez, calle del Obispo.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES.	Tres meses.	60 rs.
	Seis idem.	120
ESTRANGERO.	Tres idem.	72
	Seis idem.	144
ULTRAMAR.	Un mes.	30

Parace que al fin va a llevarse a pronto término la reforma completa de las escuelas de instrucción primaria de Madrid, cuya dirección y arreglo se hallan encomendados por comision especial al gobernador de la provincia desde 1849.

Si nuestros lectores recuerdan los artículos que no há mucho insertamos sobre el estado de aquellas escuelas, conocerán que se trata de una de las necesidades más urgentes para la población de la capital de la monarquía; pues la instrucción primaria está lejos de corresponder en ella, no ya a lo que naturalmente debía esperarse de su ilustración y riqueza, sino a los grandes adelantos que ha hecho, así en las capitales como en las provincias todas del reino, merced a las instituciones sabiamente adoptadas, donde quiera que este ramo ha llegado a tener una regular organización, esto es, a la creación de las escuelas normales y a la inspección general y provincial. Porque, a la verdad, solo de ambas instituciones podía esperarse un positivo mejoramiento. Pretender que las escuelas estuviesen bien dirigidas, y la enseñanza cimentada en los buenos principios, sin formar el profesorado por los medios más convenientes para obtener garantías de su moralidad e inteligencia, sería incomprendible, juzgando por la simple razón, como sería poco menos que ridículo, atendiendo a los hechos históricos revelados en el lastimoso atraso en que los pueblos todos han permanecido hasta que se ha procurado subvenir a aquella necesidad por medio de las escuelas normales o seminarios de maestros. Mas, después de haber creado estos establecimientos, era todavía preciso que los profesores no se viesen abandonados a su propio celo, o la vigilancia que sobre ellos pudieran ejercer las corporaciones locales, que, a pesar de los mejores deseos, no podían reunir las condiciones apetecibles para vigilar sobre el buen desempeño del magisterio, principalmente en la parte facultativa, mucho más cuando ellas debían procurar los recursos indispensables para el sostenimiento de las escuelas y maestros, y era un hecho, notorio el general abandono en esta parte por la escasa importancia que desgraciadamente se ha dado al ramo de la instrucción pública, quizá la más influyente en el bienestar social.

Según datos estadísticos, no há mucho tiempo publicados, todavía en 1835 no existían en el reino más que 5500 maestros que hubiesen sido previamente examinados, siendo de advertir, que de ellos más de 2000 eran de los llamados de tercera y cuarta clase, a quienes apenas se exigían otros conocimientos que los de lectura, escritura y doctrina cristiana; y respecto de los cuales debe aun advertirse que el gobierno se resolvió a no permitir que continuaran la enseñanza sin someterse a nuevo examen. Pues bien: a poco de creadas las escuelas normales, en 1846 existían ya 6847 maestros y 1241 maestras examinados, y en 1851 ese número ascendía respecto de los maestros a 8527, y respecto de las maestras a 1915; siendo el número general de maestros y maestras con título y sin él, de 48,734. Y aquí ha de ser permitida una ligera observación, que viene en apoyo de lo mismo que estamos comprobando; y es, que si el número de maestras examinadas es tan corto, consiste precisamente en que para ellas no se ha establecido escuela normal alguna, como se hizo para los maestros, respecto de los cuales, no solo los seminarios produjeron el resultado de aumentar el número, sino lo que es más importante, el de formarlos bajo condiciones apenas conocidas antes en el magisterio, puesto que casi no se dedicaban a éste en lo común de los pueblos otras personas que aquellas que, sabiendo mal leer y escribir, carecían de otros medios de adquirir su subsistencia.

La inspección general y provincial se estableció en 1849, y a pesar de haber tenido que sostener como institución nueva una dura lucha con las corporaciones locales, y hasta con las provinciales, mal habilitadas para recibir sin lastimarse el aguijón

del interés del Estado, siempre activo y vigilante en la persona del inspector; a pesar de haber tenido que sostener una dura lucha con las preocupaciones, y hasta con la ignorancia, la inspección, decimos, tiene en su apoyo, no obstante la corta fecha de su establecimiento, los resultados más satisfactorios. En setiembre de 1849, época en que la inspección empezó, había solo en el reino 13,640 escuelas, y en 1851 ascendía ya ese número a 18,454; es decir, que habían aumentado en los dos años en un 35 por 100, cabiendo en el aumento 2118 a las escuelas de niños y 276 a las de niñas. Asistían a las escuelas en 1849, 510,115 niños y 153,300 niñas, y en 1851 eran ya los niños asistentes 807,046, y 563,227 las niñas; lo cual quiere decir que la existencia de los primeros había crecido en un 38 por 100, y la de las segundas en casi 43 por 100. Créanse en los mismos dos años 911 escuelas de párvulos y 264 de adultos: las dotaciones de los maestros de las escuelas públicas tuvieron un aumento de 9.783,894 rs., y debiéndosele de honorarios en 1849 hasta 1.836,482 rs., en 1851 no ascendía ya la deuda de 324,810, perteneciente esta deuda en su mayor parte a fundaciones pías, de las cuales han descubierto y hecho aplicar los inspectores en los dos años a su filantrópico objeto cerca de 500,000 reales.

Pero no solo se deben a la inspección principalmente estos resultados que a muchos parecerán fabulosos, porque a pesar de haberse publicado tuvieron la triste suerte de permanecer casi en la oscuridad, por la misma desgracia que hace mirar todavía entre nosotros lo que a la instrucción primaria atañe, como cosa humilde y de poca entidad para quienes aspiran a ocuparse en las mas elevadas cuestiones sociales, cual si la de la instrucción y educación populares no se encontrara a más altura que la mayor parte de ellas. A esos resultados son de agregar todavía los de la construcción de edificios donde no existían, edificios que han adquirido y están adquiriendo diariamente en las provincias y pueblos miserables, gracias al trabajo de persuasión ejercido por los inspectores en las visitas provinciales: se han reparado otros que se hallaban abandonados, y se han dotado, en fin, las escuelas del menaje y útiles necesarios, donde quiera que han encontrado los inspectores el menor apoyo para el buen éxito de su gestión. Y no es esto todavía lo más interesante: la vigilancia en materia de la dirección de la enseñanza y educación moral y religiosa de continuo por ellos desempeñada, es de la más alta transcendencia; y podemos asegurarlo sin temor, que nunca, en ninguna época esta última parte de la educación e instrucción populares se ha hallado mejor cimentada en España que lo está actualmente; sin que por eso queramos decir que las mejoras hayan llegado al punto apetecible, porque, como se ha visto, hasta ahora apenas se ha hecho más que empezar; y es grande, inmensa la tarea, si se ha de dar a la instrucción primaria toda su importancia; todos los cuidados que reclama su natural influencia en el bienestar social. Desgraciadamente, los errores y el abandono eran demasiado grandes para que se pudiese con facilidad vencerlos; y no es poco lo que se ha hecho ya y se está haciendo para que la generación que crece no sea una generación descreída, y para que las clases cuyo único patrimonio es el trabajo, tengan en la instrucción primaria un elemento que les permita utilizarlo en propio y común provecho.

Mas si tales han sido los progresos que en lo general del reino ha hecho la instrucción primaria durante los últimos años, que se ha adelantado en las escuelas públicas de Madrid, que bajo todos aspectos debían servir de modelo a las demás de la monarquía? En 1849 se lamentaba el gobierno de la tristísima situación en que se hallaban. En ese mismo año se redujo su número, así respecto de las de niños como de las de niñas; pero, según nuestros informes, apenas hay alguna en que sean conocidos

los sistemas y métodos de enseñanza más acreditados, y hasta recomendados por el gobierno; ni que por la instrucción o por el material necesario para darla, correspondiera, no ya a la clase de las superiores que poseen casi todas las capitales de provincia y muchos pueblos de segundo y tercer orden de estas, pero ni aun a la clase de elementales completas que la ley señala a todos los pueblos de cien vecinos, y que hoy tienen ya una buena parte de estos.

Hé ahí, pues, por qué al empezar digimos que el arreglo que como próximo anunciamos, vendrá a satisfacer una de las necesidades más urgentes para la población de esta capital.

Si no hemos replicado al artículo que nuestro colega la Esperanza nos dirigió a propósito del que publicamos contestando a su pregunta sobre las libertades eclesiásticas, tuvimos dos razones para ello. La primera fué la indole escabrosa y sumamente delicada de la cuestión promovida, y la segunda el convencimiento que tenemos de que no puede conducir a ningún resultado provechoso la prolongación de cierto género de polémicas. La materia se prestaba, sin duda alguna, a numerosas observaciones; el artículo en que nos contestó la Esperanza nos hubiera dado motivo para estensos comentarios; mas nos persuadimos de que la prudencia nos imponía, hasta mejor ocasión, un silencio que por ahora estamos resueltos a no quebrantar.

Pasemos a la cuestión del libre cambio. Si después de las explicaciones que hemos dado, nuestro colega persiste en afirmar que nos hallamos de acuerdo con sus opiniones, mucho nos holgaremos en ello, pues tenemos particular satisfacción en caminar en tan buena compañía. Lo mismo en la esfera comercial que en todas las demás, las tendencias hacia la libertad están bien pronunciadas, y su mayor desarrollo solo es cuestión de tiempo. Nosotros, que somos conservadores lógicos y que hacemos profesión de no confundir en la práctica lo que exigen las condiciones móviles de los países con las inflexibles deducciones de la teoría, creemos que así como hay naciones que por el estado de su prosperidad industrial pueden, sin ningún género de zozobra, enarbolar la bandera del libre cambio, existen otras que se perjudicarían notablemente en seguir semejante conducta.

La industria que en una nación dada ha nacido y tomado cuerpo a la sombra de las leyes establecidas, si puede acclimatarse, arraigarse y dar frutos abundantes y espontáneos, debe ser protegida hasta que no necesite de mas auxilio que de su propia actividad y recursos. La industria, cuya existencia es el producto de medidas arbitrarias y violentas, de un sistema falso y artificioso, debe desaparecer, previos los miramientos que el Estado tiene la obligación de guardar a los intereses cuya creación ha indirectamente provocado. Esta es nuestra profesión de fe tocante a la política comercial, y volvemos a decir que nos alegraremos cordialmente de que en ella convenga la Esperanza.

Por lo demás, la crisis a que los Estados Unidos anglo-americanos se hallan expuestos, la influencia que la cuestión de la esclavitud puede ejercer en la suerte futura de la confederación, y el carácter de sus relaciones actuales y eventuales con su antigua metrópoli, son puntos cuyo esclarecimiento exige más tiempo del que ahora podemos disponer, y mas meditación de aquella a que en este momento podemos entregarnos. Desde luego podemos decir a nuestro estimado colega que no creemos en la eternidad de las repúblicas de la Unión, como no creemos en la eternidad de nada de lo que sea obra de los hombres en su vida terrenal. Los Estados Unidos anglo-americanos andarán su camino conforme a las leyes que la Providencia les haya trazado, y su organización sufrirá las vicisitudes a que de un modo u otro están sujetas todas las organizaciones.

funcion, y cuando se han desalojado ya las localidades altas del teatro, pasan en las butacas de Variedades escenas capaces de entretener a un domine.

El teatro de la Cruz, vulgar francés, molesta al público en otro sentido. En el del olfato; y es sensible que el atraso de nuestra industria no permita al empresario explotar la riquísima mina de anisado y otros sulfatos que tiene en el establecimiento; y que ahora consume el público de balde y sin agradecerlo gran cosa. El Instituto, los Basílios y el Circo, corren parejas en lo confortable, y demuestran al que pretende ignorarlo, que los teatros no se han hecho para ir a dormir, sino para dar solaz al espíritu y castigo a la carne. Nosotros aconsejamos a las almas dominadas por el espíritu de ascetismo y de penitencia que acostumbraban visitar en la cueva de la antigua bóveda de San Gines, que tomen un abono de butacas en cualquiera de estos teatros. Al volver a sus casas podrán con verse de que para obtener los resultados de una flagelación concienzuda, no son indispensables las disciplinas.

Todo esto y alguna cosilla mas pudiéramos haber dicho en esa semana en que nada teníamos que decir; pero gracias a Dios y a las empresas no nos acontece lo mismo hoy, que tenemos por el contrario una abundante cosecha de novedades de que dar cuenta a nuestros suscritores. Ojalá que entre lo cuantitativo y lo cualitativo hubiera una razona-

ble proporción; pero es forzoso tomar las cosas como vienen, y las piezas de teatro como nos las dan.

El teatro de Variedades, después de la salida del Sr. Calvo en Jorge el armador, que, dicho sea de paso, ha dado muy buenas entradas a la empresa y valido muchos aplausos a este distinguido actor, ha puesto en escena un drama del Sr. Breton de los Herreros, titulado El Valor de la mujer.

Nosotros vamos a diferir tal vez de nuestros dignos y entendidos colegas en la manera de apreciar la última producción del mas fecundo y mas aplaudido de nuestros escritores, cuya merecida reputación no necesita por cierto de una hoja mas en los inmarcescibles laureles que ha sabido conquistarse en el mundo literario. Pero una de las preeminencias debidas, en nuestro sentir, al talento que ha conseguido elevarse a envidiables alturas, es la de que sus obras no sean juzgadas con esa ligereza aparejada y vacía con que de ordinario se juzgan todos cuando se trata de autores desconocidos, o cuyos nombres se destacan apenas del confuso cuadro de los escritores vulgares. En nuestra humilde opinión, el mérito del nuevo drama es muy inferior a la reputación de su autor, sin que seamos por eso de los que equivocadamente suponemos que la indole del talento del Sr. Breton no puede acomodarse al género patético. Escenas hay en la obra de que nos ocupamos llenas de sentimiento, de elevación y de verdad que prueban lo contrario. El plan de El Va-

Copia de una carta dirigida al señor encargado de negocios de Francia en Lisboa, por el señor vizconde de Almeida Garrett, últimamente ministro de Negocios extranjeros en Portugal.

Lisboa 19 de agosto de 1852.

Ilmo. señor: Ignorando absolutamente lo que el señor ministro de Negocios extranjeros puede haber escrito a V. S. o a la legación de S. M. en París sobre las negociaciones que últimamente seguía con la Francia, y que motivaron mi salida del ministerio, juzgo de mi deber, resumiendo los hechos que V. S. no ignora, y exponiendo otros que tal vez no llegaron a su conocimiento, darle por mi parte una idea clara y distinta sobre este particular, para que bien informado, por quien en este caso está por cima de toda sospecha, pueda V. S. contribuir, como seguramente desea, a destruir cualquiera mala inteligencia entre dos gobiernos amigos, animados sinceramente del deseo de estrechar los vínculos de antigua y recíproca benevolencia que unen a nuestras naciones. El convenio de que se trata, y a que se dió el nombre hoy común, pero acaso un poco fastuoso, de tratado de comercio y navegación, no es, como V. S. sabe, otra cosa mas que una colección de estipulaciones internacionales para regular definitivamente: 1.º, los derechos y obligaciones de los portugueses residentes en Francia y de los franceses residentes en Portugal; 2.º, la reciprocidad de los derechos de

ble proporción; pero es forzoso tomar las cosas como vienen, y las piezas de teatro como nos las dan.

El teatro de Variedades, después de la salida del Sr. Calvo en Jorge el armador, que, dicho sea de paso, ha dado muy buenas entradas a la empresa y valido muchos aplausos a este distinguido actor, ha puesto en escena un drama del Sr. Breton de los Herreros, titulado El Valor de la mujer.

Nosotros vamos a diferir tal vez de nuestros dignos y entendidos colegas en la manera de apreciar la última producción del mas fecundo y mas aplaudido de nuestros escritores, cuya merecida reputación no necesita por cierto de una hoja mas en los inmarcescibles laureles que ha sabido conquistarse en el mundo literario. Pero una de las preeminencias debidas, en nuestro sentir, al talento que ha conseguido elevarse a envidiables alturas, es la de que sus obras no sean juzgadas con esa ligereza aparejada y vacía con que de ordinario se juzgan todos cuando se trata de autores desconocidos, o cuyos nombres se destacan apenas del confuso cuadro de los escritores vulgares. En nuestra humilde opinión, el mérito del nuevo drama es muy inferior a la reputación de su autor, sin que seamos por eso de los que equivocadamente suponemos que la indole del talento del Sr. Breton no puede acomodarse al género patético. Escenas hay en la obra de que nos ocupamos llenas de sentimiento, de elevación y de verdad que prueban lo contrario. El plan de El Va-

las dos banderas en las entradas, anclajes y salidas de los puertos de ambas naciones; y 3.º y último, los derechos y obligaciones mutuas de nuestros agentes consulares en Francia y de los franceses en Portugal.

El Sr. Garret entra en estensos pormenores sobre la historia de estas negociaciones, enlabeledas mucho antes de su entrada en el gabinete, y al ocuparse ya del tratado que debía ser su término, se espresa del modo siguiente:

«El día destinado para el despacho con S. M., y previa la conferencia que los ministros acostumbraban tener, una causa urgente me obligó a dejar el consejo. No espuse a los señores ministros el objeto del poder pleno que llevaba redactado, y no lo presenté por tanto a la firma de S. M. A la semana siguiente, no permitiéndome un leve, pero incómodo ataque de reuma, comparecer en persona, envié, según costumbre, a uno de mis colegas, el señor ministro del Reino, la cartera de Negocios extranjeros, que contenía, entre otras cosas, el formulario de dicho poder pleno.

Aquel día no vi a ese ni a ningún otro de los señores ministros, y muy tarde al siguiente recibí la referida cartera, en la cual encontré por firmar el mencionado poder, sin que nadie me explicase ni de palabra ni por escrito el motivo.

Y aquí antes de seguir esta narración observaré a V. S. lo que sabe muy bien, pero que a mí me interesa decir, a saber: que hay dos especies de negociadores, los cuales, constitucionalmente hablando, no pueden ser sino: 1.º, el ministro de Negocios extranjeros, a quien toca en primer lugar la responsabilidad; y 2.º, sus delegados, cuando en efecto delega los poderes que ejerce por la confianza de la Corona, puesto que el augusto jefe del Estado, solo por sus ministros o por los delegados de este, puede ejercer todos y cada uno de sus sagrados derechos. Tal es la inconcusa e indisputable doctrina constitucional.

Hoy, después de promulgado el acta adicional de la Carta, todavía van mas allá y son mas estrechos los trámites constitucionales, porque después de ser aprobada por el ministerio, después de consultada con el Consejo de Estado, después de obtener la anuencia de la Corona, la negociación ha de ser sometida en forma de proposición de ley a las Cortes; ha de ser adoptada como tal por una de las cámaras, aprobada por ambas, y solo después de esto puede ser sancionada por el rey.

El ex-ministro, fundándose en hechos anteriores y en el procedimiento constitucional espuesto en el párrafo precedente, deduce el derecho que le asistía para poner su firma en el tratado con la Francia, para lo cual no se necesitaba, en su sentir, la formalidad de pura ceremonia de estar autorizado por el poder pleno al efecto. Hé aquí los términos en que se espresa sobre este punto.

«Fuerte con mi conciencia, fuerte con las pruebas inequívocas, constantes y algunas veces difíciles, que siempre he dado de mis convicciones y sentimientos, completamente desquiciado en punto a que la malevolencia pudiese ni aun sospechar, cedí a las instancias del Sr. Beclard (el ministro de Francia), que no podía detenerse ni un día mas en Lisboa, y puse mi firma el mismo en que por mano de uno de mis compañeros envié el pleno poder para que obtuviese la firma real. Hicelo considerando, como debía considerar y todavía considero, que no faltaba sino un mero formulario, que juzgué debía estar ya formalizado en aquellos momentos.

Imagine V. S. cuál sería mi admiración cuando al siguiente al del referido despacho me vi acusado de haber negociado con la Francia a escondidas y con gran secreto, sin consultar el voto del consejo y sin poderes para hacerlo, un tratado de comercio ruinoso y fatal para mi país.

El ex-ministro se propone la cuestión de si el tratado firmado por S. S. era nulo por las circunstancias referidas, y diciendo que no quería disputarlo, afirma que su único objeto es probar que la firma que por algunos puede considerarse como nula, estuvo puesta en buen derecho y con completa buena fe.

«Del augusto jefe del Estado (dice en seguida) no he recibido sino favores, distinción y obsequios; y por

lor de la mujer, carece de originalidad, y este defecto, que los admiradores del Sr. Breton estamos acostumbrados a perdonarle en la mayor parte de sus producciones, en cambio de las bellezas de ingenio, de estilo y de alicismo que suele derramar con tan profusa mano en su inimitable diálogo, resalta mucho mas en el género dramático, en que el interés de la acción y de las situaciones debe dominarlo todo.

Aquí el espectador desde las primeras escenas está al cabo de lo que ha de suceder en la última; el desenlace, por decirlo así, se trasparece desde el principio de la acción, y nada, absolutamente nada, queda que alcance a solicitar la curiosidad del auditorio.

En medio de todo, el Sr. Breton ha sabido crear en su obra situaciones altamente dramáticas; pero no sabemos por qué, se ha complacido después en destruirlas a su placer, con fruición y con un éxito indisputable. Como si la originalidad cómica del autor de *Marcela* necesitase recurrir a los forzados contrastes de una antitesis, calculada para producir la risa y los aplausos del auditorio, compláciese el Sr. Breton en presentarnos las situaciones mas terribles que pueden surgir en el seno de la familia, para obligarnos después, con la magia irresistible de su ingenio satírico, a reír y a aplaudirle, así en presencia del dolor y de la desolación. Así vemos en el drama de que venimos hablando, a una joven, víctima de las desastrosas consecuencias que ha te-

FOLLETIN.

REVISTA DE TEATROS.

TEATRO DE VARIEDADES.—El Valor de la mujer, drama nuevo del Sr. Breton de los Herreros.—TEATRO DEL PRINCIPE.—El Cuarto de mi mujer, y Economías, piezas nuevas en un acto.—La Hija de las flores, drama nuevo de la señora doña Gertrudis Gomez de Avelleda.—TEATRO FRANCÉS.

La penúltima semana fué tan escasa en novedades teatrales, que faltando a nuestro compromiso con los lectores de EL DIARIO ESPAÑOL, hubimos de suprimir la Revista de teatros en nuestro número del domingo. Es, en efecto, cosa averiguada, que no hay fecundidad de crítico viviente que pueda luchar contra la escasez absoluta de materia, a menos que en estos casos de estrechada penuria, no se introduzca la costumbre de hacer la crítica anticipada y a buena cuenta de lo que pueda salir en la siguiente semana. Hubiéramos podido, es verdad, ejercer nuestras funciones de críticos severos sin necesidad de que se corriese el telón, con solo ocuparnos de las poquitas atenciones que merece el público madrileño a los señores empresarios, en

último, la estrechada indulgencia con que se dignó concederme una exoneración honrosa, después de haberme sido presentada mi conducta con tan falsos y exagerados colores.

Algunos periódicos han dicho que se me acusaba de doblez y de abuso de confianza, y que debía explicarme. No lo he hecho hasta ahora porque respeto que, todo lo delicado de nuestras difíciles circunstancias. Lo haré cuando me parezca compatible con la conveniencia pública.

Mi dimisión como debía, y aun creo que se reputó como un favor el consentir que la hiciera. No me quejo ni lo deploro. Para los hombres como yo, el poder tiene escasas y poco duraderas seducciones.

Tengo la conciencia, sé la ciencia, ignora el arte; esta, sin embargo, es mas necesaria que aquellas, y yo soy una negación absoluta para ella.

He negociado dos tratados, uno de comercio con los Estados Unidos, que sostuvo en las Cortes, y otro sobre propiedad literaria con la Francia, que sostuvo en el consejo de Estado, habiendo sido ambos aprobados y ratificados. Estuve mucho tiempo negociando con la Santa Sede los mas difíciles asuntos que tiene Portugal pendientes con ella en lo diplomático. ¿Podría ignorar las primeras y mas sencillas reglas de una negociación? ¿Podría tener el menor interés en fallar a ellas? ¿Quería algo en esto? ¿Era, o valía algo el tratado del que se trata antes de pasar por los cinco trámites que señala la actual Constitución portuguesa, y en cada uno de los cuales podía ser desechado? ¿Me he vuelto loco por ventura? Pero si yo he enloquecido, preciso es que hubiera sucedido lo mismo y al propio tiempo al negociador francés, para que de común y estúpido acuerdo hicieramos una cosa absurda, nula y de ningún efecto.

Tal es en extracto la carta explicatoria dirigida por el señor vizconde de Almeida al ministro de Francia en Portugal. El objeto principal con que se la redactó es, según las palabras del Sr. Garrett, impedir que las complicaciones a que el negocio haya podido o pueda dar lugar, alteren la buena armonía entre ambas naciones. Descartando de este objeto ostensible, es imposible dejar de ver en los últimos párrafos que hemos trasladado, una acusación punzante, dirigida por el autor de la carta a sus antiguos compañeros. En efecto, si el asunto del tratado no ha podido ser la causa de la última crisis, es claro que otra habrá sido esa causa.

El Sr. Garrett no se olvida de decir que en su día entrará a defenderse de las acusaciones que se le han lanzado, con motivo del negocio de la firma. Para entonces esperamos saber por completo la historia de este asunto, acerca del cual dá sin embargo ya bastante luz la carta que hemos extractado, y que además de todo ofrece la singularidad, según aparece de una nota que la acompaña, de haber obtenido la aprobación de los actuales ministros antiguos compañeros del Sr. Garrett.

No pasa un solo día sin que tengamos alguna comunicación de las provincias de Andalucía refiriéndonos nuevas hazañas de los foragidos que las recorren cometiendo toda clase de robos y tropelías. De Osuna nos escriben pintándonos la conservación general de aquel país con la aparición de catorce hombres bien armados y bien montados. De Córdoba nos dicen que en la costa llamada del Espino habían robado a una señora, y según se aseguraba, se la llevaron en rehenes. En Lucena nada se sabía de la suerte del desgraciado D. Francisco Arjona, aunque a última hora corría la noticia de que había muerto: cosa que no extrañamos atendida su avanzada edad, y a la ferocidad sin límites de estos bandidos. Creemos que el gobierno procurará, por cuantos medios tiene a su alcance, cortar este mal, librando a las provincias de Andalucía de estas hordas salvajes, oprobio de la civilización y de la humanidad.

Hasta el 6 del actual alcanzan las noticias de Nueva-York que hemos recibido ayer, llegadas a Liverpool en el vapor Africa.

Ninguna novedad particular ocurría en toda la Unión americana. La cuestión de la presidencia continuaba preocupando la atención pública.

El Monitor Francés del 19 publica el decreto del presidente convocando el senado para el 4 de noviembre próximo, a efecto de declarar si há lugar a introducir en la Constitución las reformas que reclama la opinión pública. La decisión del senado no es dudosa, y lo único que por consiguiente falta que averiguar es si se sujetará la reforma a la sanción popular por medio de un plebiscito, o si se someterá a la deliberación de los ayuntamientos.

La Gaceta no contiene ayer ninguna disposición oficial.

Por el vapor Duque de Rivas, llegado a Cádiz el 20, hemos recibido noticias de las islas Canarias, que alcanzan hasta el 16 del actual.

El 12 llegó a Santa Cruz de Tenerife el vapor Isabel la Católica, que salió de Cádiz el 8 para la Habana.

El 10 empezó a regir en todo el archipiélago ca-

nario el decreto de puertos francos. Hé aquí lo que nos escribe nuestro corresponsal de Santa Cruz sobre este particular:

«SANTA CRUZ DE TENERIFE 15 de octubre.

«Las fiestas en esta capital, con motivo de las franquicias de los puertos en estas islas, han sido animadas, como no pudo prometerse ninguno de los que conocen estos pueblos. La isla, toda en masa, se constituyó aquí, y durante los tres días no han cesado los fuegos, las pandorgas y las diversiones públicas. Alegorías las mas ingeniosas e iluminaciones espontáneas decoraban, no solo los edificios públicos, sino tambien las casas de los particulares. Músicas durante todas las noches, repetidos vívas a S. M. la Reina y al gobierno, autor de tan benéfica medida, resonaban a todas horas, y en los semblantes de estos naturales se retrataba un placer precursor de la prosperidad que todos aguardan.

Nuestro capitán general, compitiendo en celo por la solemnidad de las fiestas, no ha cesado de invitar a las autoridades todas, y a él puede decirse que se le debe con exclusión el que no haya pasado desapercibido el acontecimiento mas importante que podía tener lugar en este archipiélago. Con un esplendor y una finura que son celebrados de todos, ha dado un banquete superior a lo que los recursos de este país podía hacer esperar: las autoridades todas y los jefes militares concurrieron a él, y allí, como en el pueblo, se retrataba la complacencia en los semblantes de todos, y se repetieron vívas a S. M. y real familia.

En el vapor Correo de las Antillas ha llegado el general Ortega, que parece ha sido destinado de cuarte-

l a esta capital.

Segun escriben de París a la España, el gobierno de S. M. ha encargado al señor marqués de Valdegamas la continuación de las negociaciones relativas a la cuestión de límites, y se espera, atendido el espíritu de conciliación de que se hallan penetrados los negociadores, que sus trabajos produzcan favorable resultado.

El Sr. Vidaondo, vocal que ha sido de la comisión mixta que se reunió últimamente en Bayona, se encontraba en París, a fin de ausiliar con sus luces y conocimientos especiales en la materia al señor ministro plenipotenciario de España; en cuantos casos tuviese a bien consultarle. Este es el único encargo que el señor Vidaondo ha llevado a París.

El último vapor, procedente de las Indias Orientales, que ha llegado a Marsella, no ha traído la balija de Filipinas. Las últimas noticias recibidas de Manila no pasan, segun el parte oficial publicado en la Gaceta del miércoles, del 14 de julio; por eso tienen interés las siguientes, que extractamos del Friend of China:

«Por la barca peruana Carmen hemos recibido cartas y periódicos de Manila hasta el 8 de agosto. Una flotilla de lanchas cañoneras, llevando a su bordo bastante número de soldados, sostuvo un combate en una de las islas del Sur con los piratas, de los cuales fueron capturados, segun los partes oficiales, mas de 500.»

PUERTO-RICO.

Por la vía de los Estados Unidos hemos recibido noticias que alcanzan hasta el 8 del pasado. Ninguna novedad notable ocurría en aquella isla, reinando en toda ella la mayor tranquilidad.

Habia producido muy grata sensación una circular del gobierno sobre caminos que faciliten las comunicaciones, no solo con el interior de la isla, sino con los diferentes puntos de la costa en que se hace algun tráfico. El premio de 25,000 duros que ha prometido la junta directiva de caminos al que presente los proyectos mas ventajosos, es un aliciente poderoso que habia despertado mucha actividad. Aludiendo a la importante iniciativa tomada por el gobierno, dice el Boletín en su número del 28 de agosto:

«Logrando Puerto-Rico buenos caminos para conducir sus frutos del centro al litoral, habrá dado un paso gigantesco para el desarrollo de la riqueza pública. Y que pronto los tendrá, lo dice ese entusiasmo con que los pueblos corresponden a la escitación que ha hecho el Excmo Sr. capitán general en su circular del 29 del próximo pasado, esforzándose todos en dar pruebas, no solo de que conocen la necesidad de buenos caminos, sino de que los puertorriqueños jamás se negaron a la voz del gobierno.

La junta de comercio se ha puesto al frente de la suscripción que acordó abrir en esta capital para contribuir a tan útil propósito. Estamos firmemente persuadidos de que su voz hallará eco entre los habitantes de esta ciudad, porque de las mejoras de los caminos del primer departamento serán ellos los que mas beneficios reciban, ya en la mas abundancia de viveres al mercado, ya en el aumento que en las transacciones mercantiles traerá la facilidad en las conducciones; así es que estamos ciertos de que ninguno dejará de dar pruebas de que se interesa en el bien general de la isla.»

En los días 28, 29 y 30 de agosto último, se celebraron grandes festejos en la capital de la isla, con motivo de la solemne bendición de la nueva santa iglesia catedral y su apertura al culto divino. El señor capitán general, la real audiencia, el general segundo cabo, el ayuntamiento, los jefes y oficiales de marina, de ingenieros, de artillería, de los cuerpos que guardan la plaza de real Hacienda, las demas corporaciones civiles, y todo lo mas notable de la capital concurrió a los imponentes espectáculos en que la iglesia, haciendo ostentación de todas sus galas, demostraba a los mortales que todo es poco en tratándose de Dios.

La traslación de su Divina Majestad, desde la iglesia de Santo Domingo a la catedral, verificada en la tarde del 29, fué un acto de los mas solemnes.

Los inconvenientes de todo lo que no sorprende por la novedad; esto es, que solo alcanza a cautivar por la superioridad del desempeño.

Los caracteres que figuran en el drama, se nos antoja que no están mas que bosquejados superficialmente; el de la madre es un carácter antipático y vulgar, pero de esa vulgaridad que no hay mas que salir a la calle para tropezar con ella: en el de Jacoba están apuntadas ciertas cualidades y ciertos vicios, sin que los unos ni los otros estén suficientemente desenvueltos para constituir un carácter en el sentido dramático. La inocente Jacinta es un boceto interesante de heroísmo femenino, y del que podría hacerse un gran cuadro.

El papel de Cándido interesa y agrada especialmente por el Sr. Arjona, cuyo talento hace olvidar a veces que este personaje es de puro lujo en la acción del drama, o mejor dicho, un accesorio.

El diálogo, con decir que es del Sr. Breton, estamos dispuestos de añadir que es fácil, correcto y animado. El movimiento escénico está bien conducido, y revela el profundo conocimiento que el autor posee de esta parte, no indiferente por cierto, en el arte dramático. Por último, algo podríamos decir acerca de la moral de este drama, que no es de lo mas ascético y mas puro que puede desearse, pero que en rigor puede pasar en unos tiempos en que parece que la moralidad se sonroja de salir a las tablas.

Respecto a la ejecución, debe decirse de ella, que

En la mañana del 23 de agosto tomó posesión de la intendencia del ejército, superintendencia general delegada de Hacienda, el Sr. D. Perfecto Valdés de Argüelles, nombrado por real decreto de 7 de mayo. Lo desempeñaba interinamente el Sr. D. Nicolás Fernandez.

REVISTA HISPANO-AMERICANA.

Los periódicos de los Estados Unidos, recibidos ayer, publican noticias de todas las antiguas posesiones españolas. Extractamos a continuación las mas interesantes:

Perú. La cuestión de la isla de Lobos era, a la fecha del 12 de setiembre, el objeto de todas las conversaciones; el Congreso habia resuelto defender la integridad de la república contra toda agresión extranjera, y tres vapores de guerra, al mando del general Deustús, iban a salir con este objeto para aquella isla.

Las noticias de los distritos mineros eran muy satisfactorias. La exportación de la plata durante el mes de julio último ascendió a 43,909 marcos, y durante los primeros seis meses de este año a 160,647 marcos, que hacen un total en todo el año de 204,346 marcos.

Las relaciones con el Ecuador se encontraban en el mejor estado. El general Flores habia llegado a Valparaíso y fijado su residencia en esta ciudad. Los buques de que se componía su expedición habian sido desarmados en Paíta, y a los demas jefes, compañeros de Flores se les habia mandado internar en el país.

Los trabajos para un camino de hierro entre Valparaíso y Santiago, iban a comenzar en octubre. El telegrafo eléctrico continuaba prestando grandes servicios para los negocios mercantiles.

Nueva Granada. El general Obando ha sido nombrado presidente de la república para el próximo periodo constitucional de cuatro años, que debe comenzar el 1.º de mayo de 1853. Ha obtenido 1153 votos contra 260 dados al general Herrera y 110 a otros candidatos. Las sesiones de la cámara provincial habian empezado ya.

Ecuador. Las noticias de Guayaquil alcanzan hasta el 21 de setiembre. El cónsul francés en este punto, habiendo recibido algunos insultos del gobierno de la república, habia quitado el pabellon y embarcado a bordo de una fragata de guerra de su nación con toda su familia. El comandante de este buque habia dirigido una carta al gobierno, previniéndole que si inmediatamente no se le daba una completa satisfacción, él iria a buscarla sin aguardar para nada las negociaciones diplomáticas.

Nicaragua. Ninguna noticia particular de esta república. Corrian, sin embargo, rumores de una insurrección en el interior. Algunas minas de oro se habian descubierto cerca de la frontera de Costa-Rica y las Honduras. El gobierno habia publicado un decreto rechazando el proyecto de convenio ajustado entre la Inglaterra y los Estados Unidos con respecto a la cuestión de límites entre Costa-Rica y Nicaragua, y la separación de la costa de los Mosquitos. También habia protestado contra toda intervención extranjera.

Costa-Rica. Hasta el 4 de este mes alcanzan las noticias de esta república. Los periódicos solo habian de las muchas partidas de ladrones que habian invadido el país.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París ocupan todavía sus columnas con estensos detalles y descripciones de la fiesta promovida por la entrada del presidente.

Uno de los rumores que circulaban en París, era el relativo al decreto que se esperaba ver en el Monitor reduciendo el efectivo del ejército, de manera que pudiese rebajarse del presupuesto 100 millones, a fin de equilibrar los ingresos con los gastos. Segun una correspondencia, es probable que se piense en esta reducción del ejército, siendo la única economía importante que puede realizarse, la cual, segun se dice, llama particularmente la atención del presidente, que parece se ocupa de un plan de organización de la reserva, que haría posible la reducción de que se trata en el efectivo sobre las armas. Pero nada hay decidido todavía, y todos los rumores que han corrido acerca de esto los últimos días, son cuando menos prematuros.

ALEMANIA.

Una correspondencia de Viena del 15 de este mes, anuncia la inesperada vuelta del emperador a la capital en aquel mismo día, cuando no se le esperaba hasta los primeros días de noviembre. Parece que las inundaciones que han tenido lugar en la Gaceta han puesto los caminos casi intransitables; por lo cual el joven emperador ha dejado para otra época el viaje que debía hacer por esta parte del imperio y por los confines militares. Lo avanzado de la estación hace creer que no se emprenderá este viaje hasta la primavera próxima. El emperador, después de su llegada, salió inmediatamente para Schoenbrunn.

Hasta ahora nada ha venido a confirmar la noticia dada por la Gaceta oficial de Viena, del desembarque de 9000 hombres de tropas inglesas en

es el principal mérito del drama. Individualmente los Sres. Arjona y Osorio, así como las señoras Lamadrid y Rodríguez, estuvieron muy bien, y en el conjunto, nada puede verse mejor ensayado ni mejor comprendido.

El Príncipe, después de Isabel la Católica, nos ha dado en una noche dos piezas nuevas en un acto. El Cuarto de mi mujer, original, en verso, y Economías, arreglada del francés. Ambas tuvieron un éxito desgraciado y merecido, que nos dispensa de ocuparnos de ellas. Séales la tierra leve, y procuren sus autores desquitarse de este pequeño contratiempo.

En el mismo teatro se estrenó en la noche del jueves un drama original, en verso, de la señora de Avellaneda, titulado La Hija de las Flores, que fué muy aplaudido por una concurrencia tan numerosa como escogida.

La inspirada poetisa, llamada a la escena por un grito unánime de entusiasmo, fué saludada por el auditorio con muestras inequívocas de verdadera simpatía, y entre un diluvio de coronas y ramilletes de flores.

Al dar cuenta en nuestra última Revista de teatros del Donatello del Diablo, de la misma autora, dijimos que el asunto de aquel drama era una leyenda alemana. La Hija de las Flores puede decirse tambien que es una preciosa balada puesta en acción, y adornada con los encantos de la poesía lírica, con las galas del idilio moderno, y

un punto indeterminado del golfo pérsico, con objeto de proteger la independencia de Herat.

La Gaceta prusiana anuncia que las conferencias aduaneras de los Estados coaligados de Darmstadt se abrirán en Viena el 20 de este mes, como se habia anunciado.

El rey Othon de Grecia, enfermo todavía, debía salir de Munich el 16 de este mes para volver a Atenas, a consecuencia de haber declarado su médico que una permanencia mas larga en Alemania podría agravar su estado.

La Gaceta nacional de Berlín anuncia que dentro de pocos días empezará a funcionar la línea telegráfica eléctrica entre Bruselas y Berlín, comunicándose ambas capitales entre si en algunos minutos. La administración prusiana de telégrafos se ocupa activamente en la colocación de aparatos eléctricos que vayan directamente de Berlín a Bruselas, evitando todas las estaciones intermedias. Se espera que estos nuevos aparatos puedan estar concluidos para 1.º de noviembre próximo.

En un diario de Berlín leemos lo siguiente:

«El 11 se reunieron en Potsdam toda la familia real de Prusia y el príncipe Federico de Hesse-Cassel. S. A. pidió al rey, con todas las formalidades de costumbre, la mano de la princesa Ana, que fué otorgada por S. M. Los desposorios deben verificarse dentro de breves días. El príncipe Federico era heredero presunto de la corona de Dinamarca; pero habiendo consentido en el cambio de sucesión verificado en aquel reino, permanece tan sólo heredero del trono de Hesse-Cassel. S. A. es viudo de una hija del emperador de Rusia, que murió de resultados de su primer parto.»

INGLATERRA.

La Gaceta de Londres, órgano oficial del gabinete británico, anuncia la convocación del parlamento para el 4 de noviembre próximo.

Segun anuncia el Globe, parece que de comun acuerdo de los dos partidos de la cámara de los comunes, Mr. Wilson Patten reemplazará a Mr. Bernal como presidente de las comisiones. Será propuesto por el canceller del Tesoro y apoyado por lord John Russell.

Mr. Abbott Lawrence, ministro de los Estados Unidos que ha sido hasta ahora en Londres, antes de embarcarse para Nueva-York, recibió en Liverpool una diputación del comercio de esta ciudad, que fué a darle las gracias por sus constantes esfuerzos para estrechar los lazos que unen a Inglaterra y América.

GRECIA.

Una escuadra inglesa llegó al puerto de Salamina el 5 del corriente. Se atribuye su llegada a la cuestión de sucesión al trono de Grecia. Se compone de los buques siguientes:

Britannia, navío de 120 cañones.
Trafalgar, id. de 120.
Albion, id. de 90.
Vengeance, id. de 90.
Bellerophon, fragata de 78.
Phaeton, id. de 30.
Firebrand, fragata de vapor de 30.
Tiger, id. de 6.
Dury, corbeta de vapor de 6.

El almirante Dundas, que manda esta escuadra, acompañado de gran número de oficiales de todos los buques, fué el 5 a visitar a Atenas y sus alrededores.

CORREO DE ESPAÑA.

Segun dice un periódico de Barcelona, ha llegado definitivamente el permiso para hacer la estación de dicha ciudad en el glasis de la ciudadela, dentro de las murallas, en el lugar donde están hoy los lavaderos. Dentro de pocos días empezarán los trabajos con actividad hasta su total conclusión; las de toda la línea de esplanación tocan igualmente a su término.

También en Granada parece que se ha reunido la diputación provincial con el objeto de tratar la cuestión de ferro-carril: se piensa elevar una exposición a S. M. pidiendo que el trazado de las nuevas líneas se acerque lo posible a dicha población para facilitar las ulteriores medidas sobre este importante asunto.

Segun aseguran los diarios de Sevilla, la exposición elevada por aquella diputación provincial para la mejora del Guadalquivir, ha merecido la mejor acogida, y parece que el ingeniero D. Canuto Corroza ha recibido ya orden de principiar el reconocimiento del río. Tanto para atender a esta obra, si se realiza, como a la línea de ferro-carril desde Sevilla a Córdoba, el gobierno ha concedido al ayuntamiento de Sevilla una porción de arbitrios sobre consumos. El vino pagará 5 rs., el aceite 2, y en igual proporción los demas artículos.

En el Avisador Malagueño hallamos las siguientes noticias de Melilla, que creemos dignas de trasladar a nuestros lectores:

«Nuestro corresponsal de Melilla, dice el citado periódico, con fecha 8 de octubre, nos comunica algunas noticias de aquella plaza, y del campo fronterizo, que no dejan de tener interés. La conducta que observan los moros de las diferentes cabilas es en extremo inconsecuente, porque tan pronto se manifiestan hostiles, como envían parlamentos cuando necesitan proveerse de alguna cosa; y ciertamente que tal estado no debería; a nuestro entender, tolerarse, y si daries una lección severa que les hiciera respetarnos mas. El día 22 del pasado, la cabila Mazuzo puso el cañon que tiene en San Lorenzo, é hizo cuatro disparos, pero sin que afortunadamente causasen

con los destellos de la inspiración y del génio. Es, en una palabra, la metáfora de la inocencia presentada a los sentidos: bajo las delicadas formas de una joven nacida entre las flores, crecida con ellas, viéndole de su perfume y de su amor. Esta creación, en que la señora Avellaneda ha apurado todas las bellezas de su magnífico ingenio, y que por sí sola alcanzaría a colocarla entre nuestros primeros poetas, si de hecho no ocupase ya este puesto, es de una novedad, de una frescura que en vano podría negarle el espíritu mas descontentadizo. Los versos puestos en boca de Flora, parecen que no pueden haber apurado su perfume y su virginal dulzura, sino en esas mismas flores que le dieron el ser, que le prestan la purísima savia de su aroma y las delicadas tintas de sus matices. Pero preguntámonos nosotros: ¿el personaje de Flora con toda su originalidad, con toda su perfección, cabe en las condiciones actuales del drama? ¿No parece mas bien arrancado de esas misteriosas baladas, cuya tradición conserva el Norte en sus cantos populares? Puede zozocar esa existencia mitológica a la acción de un drama de nuestra época, de nuestra sociedad positiva y prosaica? Este es el defecto que nosotros encontramos en la obra de la señora Avellaneda, que ha podido presentarnos un drama completo si no se hubiese dejado arrebatado por la inspiración u ofuscar por un lirismo exagerado, que carece de oportunidad, por mas que resplandezcan en él el génio y las indisputables dotes

daño por las precauciones que se adoptan en estos casos. No bien se ve que cargan el cañon cuando se dá una campanada, a fin de que las familias que están en casas espuestas, bajen a habitaciones seguras y estén sobre aviso los que transitan por las calles; cuando van a disparar se dan otras dos campanadas. Gracias a estas precauciones, solo han padecido algunas casas particulares: la plaza los desprecia, y no les hizo ni un disparo de artillería.

El 30 del mismo mes la cabila de Benidisl puso un cañon de 4 en Tarasa, con objeto de metrallar las embarcaciones que se hallaban en el puerto; pero avisadas con oportunidad se pusieron a la parte opuesta. Sin embargo, hicieron algunos disparos a los pueblos que les pareció.

Al día siguiente la misma cabila puso otro cañon del calibre de 16 en San Francisco; pero tampoco causaron sus disparos desgracias, merced a las muchas precauciones que al efecto se han adoptado en la plaza en estos días.

Con anterioridad a esto llegó a aquel campo el día 26 el hijo del emperador, con el objeto de visitar el cuartel de Santiago, donde están las cabilas que van de guardia. A las pocas horas se marchó para Fez, después de hacerle la plaza el saludo de ordenanza.

Quisiese nuestro corresponsal, con justicia, de que estos mismos moros que continuamente están hostilizando a la plaza é incomodándola, no bien se les antoja envían parlamentos para que se les permita ir a tomar algunas cosas que necesitan, como azúcar, jabón, vinagre, jarros, fósforos, etc. Estos parlamentos son de conveniencia, y seguramente ningún buen efecto pueden producir entre aquella canalla. También se queja nuestro corresponsal de la inexactitud de los partes que dan los moros confidentes; y de su falta de veracidad en todo, pues solo van a su negocio, no obstante que hay alguno entre ellos que está subvencionado para el intento, a lo que parece. A uno de estos confidentes, que llaman Plaza Gorda, dícese que se le vió apuntando contra la plaza el cañon que puso la cabila Mazuzo.

Por último, nuestro corresponsal nos dice que en una de las islas Chafarinas se presentó hace pocos días un francés, que al parecer es persona de alguna valía. Se dice que es un emigrado; y preguntando cómo habia venido a la espresada isla del Congreso ó del Rey, pues en esto no está cierto nuestro corresponsal, respondió que allí habia sido llevado por una lancha de moros a instancias suyas. Parece que quiere marchar a Gibraltar, y al efecto se dice que se ha dado cuenta de todo al Excmo. señor capitán general de Granada para su resolución.

Segun habíamos anunciado, el día 18 se reunió la comisión militar de Barcelona en el fuerte de la Ciudadela, para ver y fallar la causa formada a los malhechores que reunidos en cuadrilla a las once de la noche del 27 de julio último, asaltaron por una ventana la casa de campo del término de San Fructuoso de Bajas, conocida en el país por el Manco Usset, quemando horrorosamente al dueño de ella, José Beltran. Dióse lectura del proceso, en medio del estupor y consternación de los circunstantes, no pudiendo nadie oír sin estremecerse la parte que hace referencia al hijo del desventurado Beltran. Los defensores llenaron cumplidamente su deber, procurando en sus lógicos y razonados escritos atenuar los cargos que aparecen contra sus protegidos y la severidad de la petición del fiscal. Tres de los procesados se presentaron ante sus jueces con ánimo decaído y las facciones alteradas por el temor ó el remordimiento, sin mejorar, al parecer, ese incidente lo apurado de su situación. Es imposible describir lo que pudieron padecer aquellos desgraciados al tender sus miradas sobre el cuerpo del delito, que estaba de manifiesto en la sala del tribunal, constituyéndole unas cuerdas chamuscadas por las llamas, con las que fué sujeta la víctima; y los garfios de la chimenea, de la que estuvo suspendida hasta reducirla a cenizas. A las tres menos cuarto de la tarde el consejo estaba aun deliberando.

Los presuntos reos que se habian presentado a la vista de la causa, son Mauricio Beltran, hijo del difunto, Manuel Maurosas y Francisco Playa; el otro, Juan Espinal, no quiso asistir a la vista de la causa.

Dice el Fomento de Asturias del 24:

«Está concluyéndose la feria de esta capital, que no ha sido por cierto muy concurrida. Se ha notado influencia de compradores, y así es que el ganado mular y caballar en que consiste la feria, se ha vendido a buen precio. No ha dejado de sorprender que con esta circunstancia, anunciada de antemano, haya habido tan pocos vendedores en comparación a otros años; pero segun las noticias que hemos adquirido, parece que para muchos puntos de la provincia de donde han venido siempre buenos ganados, no fué necesario esperar a la feria, porque han vendido en sus propias casas. La feria de la villa de Salas, que se hace algunos días antes que la de la capital, ha sido muy concurrida y de mucha venta.»

Los periódicos de Cataluña nos dan noticias de nuevos crímenes.

Dice el Correo de Barcelona del 21:

«Sobre las diez de la noche de ayer fué herida de una cuchillada en la cara y otra en el pecho una mujer que estaba en el umbral de su casa. El agresor no pudo ser habido, a pesar de darle a la ena los transeantes y dependientes de la autoridad. Como es de costumbre, constituyese el tribunal en el lugar de la desgracia, dictando las disposiciones que semejantes casos requieren. La paciente fué conducida en camilla al santo hospital. Confiamos que dentro de pocos días el reo se hallará en poder de la justicia.

Cerca de la villa de Gracia fué herido en la noche de ayer un sugeto de bastante gravedad. Inmediatamente de haber recibido la profunda estocada, se dirigió al santo hospital de esta ciudad a fin de ser socorrido. Interrogado sobre cuál era el agresor, dijo serle enteramente desconocido.»

que la ha concedido la naturaleza. La Hija de las Flores será leída con deleite; pero en la escena nunca será reputada como una buena obra dramática.

La ejecución ha sido inmejorable por parte de la señora Palma y del Sr. Romea. La primera dió su papel de una manera encantadora, y el segundo estuvo a la altura de su reputación en el papel de conde de Mondragon. La señora Ramos, nueva en la compañía del Príncipe, gustó bastante.

Nada se dice del teatro francés; hay, sin embargo, quien asegure que continúan las representaciones en aquel coliseo, pero en familia y solo entre la gente de la casa.

Mr. Daiglemont no pierde una primera representación. Lo mismo hacen los encargados del despacho de billetes por no dormirse. Estos van haciendo notables progresos en la lengua de Ricine y de Bossuet; pero en cambio van olvidando el contar en moneda española a puro no despachar una sola butaca.

A pesar de la salida de Mme. Daiglemont en la Fiole de Castiglione, en que desempeña un papel de joven de 18 años, el público no dió grandes muestras de entusiasmo, y eso que el ver a esta antigua y acreditada actriz con vestido blanco y zapatos negros, no es cosa que se ve todos los días. Esperamos que con esta simple indicación la empresa se apresurará a nous faire avaler la fiole a la demande générale.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

El Correo de Andalucía, periódico de Málaga, refiere de la manera siguiente uno de esos crímenes que parecen superiores á la perversidad mas refinada. Dice nuestro colega:

«Antes de ayer tarde ha sido descubierto en esta capital uno de esos delitos que revelan la mas viciosa inmoralidad y el desecato mas punible contra la religion, la humanidad y los mas sanos sentimientos del corazón humano.

Noticioso el celoso y entendido vocal de la junta provincial de beneficencia, D. Juan de la Bárcena y Manchón, de que en la casa de una mujer conocida por Carmen la Colorada, habitante en el Mundo Nuevo, se encontraban ocho niños de la casa de espósitos, se constituyó en aquella con el auxilio del señor teniente-alcalde, D. Ventura Moraga, y con un asombro indescriptible encontraron efectivamente á las ocho criaturas en el estado mas lamentable que puede concebirse, cubiertas de miseria, famélicas, maltratadas, esqueletos vivos, con la agonia retratada en los semblantes, y el espíritu pronto á escaparse por el hambre, la desnudez y el abandono.

Animados los indicados señores de una justísima indignación, y con una actividad acreedora á los mas altos elogios, procedieron en el acto á la averiguación de tan abominable abuso, resultando de ella, por confesión de las mismas personas que en semejante escándalo han intervenido, que la Carmen, de acuerdo con la celadora de calle de la casa de Socorro, buscaba para cada uno de los niños una mujer distinta que le pidiese para lactar fuera, y se lo entregase despues, como lo hacian, quedando comprometidas á cobrar personalmente en el establecimiento los dias de pago, por cuyo servicio les daba un real de estipendio, partiendo despues el producto con la referida celadora, y comprometiéndose ella sola á criar los ocho niños que ya tenia en su poder. La pluma resiste á trazar tanta inmoralidad y tanta infamia. Así es que en vista de tan fácil como acabada prueba, el Sr. Bárcena dispuso trasladar al punto á la casa de maternidad á aquellos seres desvalidos é inocentes, faltos del mas preciso alimento, y suspender en sus funciones á dicha celadora, y al Sr. Moraga, por lo que contra una y otra aparecía, previno tambien su detención, procediendo en seguida á instruir la oportuna causa, previo parte de este delito á la autoridad competente.

Con efecto, ayer fué justificado con todos sus pormenores, segun nos asegura la persona que nos ha facilitado estos antecedentes, la cual presencié el triste espectáculo de ver pasar por la plaza de Riego, á las cinco de la tarde, á esos pobres y desamparados niños, victimas desde la tumba de la mas criminal dejación, de la mas estraviada y torpe avaricia, y del abuso de confianza mas indigno y censurable.

Ahora bien, ¿cómo podríamos culpables inmediatamente el condigno castigo? Así lo creemos, así lo esperamos, así lo pedimos en nombre de la moral ultrajada, de la religion ofendida, de la humanidad atacada en sus mas santos principios. Las autoridades, la sociedad entera, deben rebelarse contra acciones de ese género, cuya importancia pesa mucho en la civilización de los pueblos, y cuyos colores son mas repugnantes quizá que los del libertinaje y la licencia.»

En un periódico gaditano leemos lo siguiente:

«El hermoso salón del Museo en la academia provincial de bellas artes, tiene treinta varas de largo, nueve de ancho y nueve y media de altura. Sus paredes están cubiertas por ciento cuatro cuadros, entre los cuales los hay originales de Murillo, Zurbarán, Herrera y otros célebres pintores. Debemos mencionar un Ecce-Homo de Murillo, que antes de la supresión de los conventos fué depositado por los religiosos capuchinos en poder de una familia respetable de Gádiz, para salvarlo de la caducidad que entonces se despertó por obras de esta especie, y que al cabo de diez y seis años, esa misma familia, que no habríamos con mucho gusto si para ello estuviésemos autorizados, ha tenido la fealdad de entregar sin que nadie lo reclamase. Con razón dice ayer la Tertulia, que rasgos de esta clase merecen las mayores alabanzas por lo mismo que son tan poco frecuentes.»

CRÓNICA DE MADRID.

Hemos visto el prospecto que acaba de repartirse de un nuevo periódico que se ocupará de medicina, cirugía, farmacia y ciencias auxiliares, titulado el *Heraldo Médico*, el rigido y predado por los profesores Sres. Chinchilla y Gutierrez de la Vega, el primero autor de los *Anales históricos de la medicina* y de otras producciones, y el segundo director de la seccion médica de la Biblioteca universal y autor de otras obras. Esta publicación no saldrá mas que los jueves, y no dudamos que bajo la direccion de personas tan ilustradas y entendidas pronto alcanzará gran reputación y concepto en el público, como es de esperar por las promesas que se hacen, y por el interés que ha de causar una publicación cuyo objeto primordial es la dilucidación de las materias que hemos indicado mas arriba.

—Leemos en la *Esperanza*:

«Sabemos se ha presentado en el ministerio de Hacienda una exposición, suscrita por el habilitado de sequestros, á nombre de todos los individuos que perciben sus haberes del producto de los bienes sequestrados á D. Carlos D. Sebastian, princesa de Beira y pensionistas del infante D. Antonio, solicitando ser considerados como cargas de justicia, segun se expresa terminantemente en el presupuesto, donde están incluidos en la seccion 13. En vista de las razones que en dicha exposición se presentan, esperamos del señor ministro de Hacienda habilitará á los interesados de los derechos que les corresponden como tales cargas de justicia afectas á dichos bienes. Habiendo hecho desaparecer el tiempo ciertas preocupaciones, hijas de las circunstancias, justo es reparar perjuicios que hoy nada pueda abonar.

—Antes de ayer murió de repente en la calle de las Infantas una señora, cuyo estado de salud hasta el momento del accidente fué bueno, lo que privó de la vida, no inspiraba el menor recelo.

—Hoy se abrió la nueva iglesia de las religiosas de Santa Catalina, calle del Meson de Paredes, frente á la de Cabestreros. La comunidad celebrará con este motivo una solemne función con *Té-Deum*, predicando en la misa el Sr. D. Ruperto Urra.

—Antes de ayer á las siete de la noche se oyó un tiro en la calle de Jacometrezo. Esto alarmó á la gente y produjo alguna conmoción; pero únicamente pudo saberse que dos hombres, habiendo robado los cristales de una tienda, dispararon una pistola al tiempo de huir, tal vez para evitar la persecución.

—Con motivo de las solemnes funciones al glorioso arcángel San Rafael, celebrarán hoy de pontifical en la iglesia de San Antonio de los Portugueses el ilustrísimo señor arzobispo de Teruel, y en la de San Juan de Dios el Excmo. señor arzobispo de Seuecia.

—Entre los aficionados á la lectura de periódicos en esta corte, hay algunos tipos dignos de observarse. Los concurrentes á la librería y al Suizo son en general lectores frívolos, que se enteran de las funciones teatrales, pasan la vista por la crónica de la capital, y se dan por satisfechos acto continuo.

En otros cafés de Madrid hay hombres cuya vida está destinada exclusivamente á devorar la prensa europea. Estos arrebatan cuantos diarios alcanza su vista, leen primero las noticias extranjeras, y tienen archivados debajo del asiento varios periódicos para sustituir al que concluyen de leer. Algunos no pueden enterarse sin pronunciar á media voz, y no falta quien declame solo con toda la fuerza de sus pulmones. Otros, políticos rancios y descontentadizos, rodeados de crecido auditorio, leen dos renglones en alta voz de una crónica de la capital, y pronuncian acto continuo un

discurso en contra del periódico en cuestión. Estos suelen ser por lo regular los mas ignorantes y los mas brutos. Hallan insulsos los mejores escritos de los políticos contemporáneos, todo lo acriminan, hablan de tiempos pasados, no saben vivir en los presentes, y sin embargo, siempre hacen necios oyentes de sus desatinos. No faltan tambien jóvenes elegantes que figuran leer la *Independencia Belga* sin entender una sola palabra. Los mas osados piden á voces la *Presse*, aunque no hayan saludado el *Chantreau* en su vida.

Los que penetran para stejar su avaricia en los gabinetes de lectura, son los mas constantes y obstinados. Hay hombre de estos en Madrid que lleva treinta años sin mas ocupación. Desde las ocho de la mañana á las doce de la noche leen con algunas horas de intervalo que destinan á las funciones necesarias del cuerpo.

—Circulan en tanto número las pesetas y medias pesetas falsas, que hay un café donde para facilitar los cambios se ha establecido una especie de tático convenio entre los parroquianos y los mozos de admitir reciprocamente esta clase de falsos. Resulta de aquí, que hay hombre que, al dar un napoleón para pagar el gasto de dos reales, recibe de vuelta diez y seis falsos de los diez y siete verdaderos que debiera recibir.

—Como si no fueran ya bastantes las sociedades de baile que se conocen en esta corte, se están imprimiendo los estatutos de otras dos nuevas tituladas la *Aurora matutina* y el *Tonillo oloroso*. A estas seguirán otras dos, tituladas la *Pradera* y la *Tortolita*. Los títulos son los que mas gracia nos hace.

—Para hoy está anunciada una corrida del ocos en la plaza de esta corte, en la cual se lidiarán ocho: cuatro de la ganadería del marqués de Gaviarra; dos de García Leon, de Colmenar Viejo y dos de Balmaseda, de Sevilla. Picarán Manuel Martín, Castañitas, Francisco Calderon, Lorenzo Sanchez y Francisco Puerto. Matarán Gócharres, Trigo y Manuel Arjona Guillén.

—En la Sección de Anuncios verán nuestros lectores el de la academia de francés y otros estudios preparatorios, abierta por D. Justino Laverdura. Conociendo las dotes que distinguen á este profesor y su buen método de enseñanza, no podemos menos de recomendar especialmente su academia.

—La sociedad de baile la *Silfide celebra* esta noche reunion en los salones de la calle de Capellanes.

—El 19 de noviembre, días de S. M. la Reina, parece se pondrá en escena en el teatro Real la *Safo*. Tambien parece van á empezar los ensayos de una ópera de Verdi, titulada *Rigoletto*, cuyo papel principal estará á cargo de Colletti.

La empresa de este teatro trata de poner en escena para fines de la temporada el *Roberto el diablo*.

—Mañana saldrá de esta corte para Zaragoza un batallón del regimiento de Granaderos, que con el otro que marchó hace dias, formarán parte de la guarnición de aquella ciudad.

—Ayer se volvió á ejecutar en el teatro Real *El due Fostari*. El público aplaudió con entusiasmo á Colletti, Roppa y la Cappuani, haciéndoles salir á la escena repetidas veces.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE NOY. San Rafael Arcángel.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde sigue la novena de San Rafael: predicará por la mañana D. Pablo Martínez Plaza, y por la tarde D. Joaquín García Corral. En el colegio de Portugueses se celebra función al mismo santo arcángel, habiendo misa mayor á las diez y media con panegirico que dirá D. Gregorio Montes, y por la tarde solemnes completas y reserva. En todas las parroquias habrá misa mayor á las diez. Por la tarde habrá ejercicios en las iglesias siguientes, siendo oradores: en el oratorio del Caballero de G. racia, D. Hilario Guerrero; en el de Cañizares, D. Francisco Villalba; en los Servicios, D. Mariano Lopez; en San Millán, D. Nicolás Señer; en las Arrepentidas, D. Manuel Caballero; y en San Antonio del Prado, D. Joaquín Miranda. En San Justo por la mañana y en Santa Cruz por la tarde se harán la duodena de San José como todos los meses; y en D. Juan de Alarcon y en la capilla de la venerable orden tercera del Carmen, se practicarán por la tarde los ejercicios acostumbrados con plática y procesión de la Santísima Virgen.

Visita de la Corte de María.

Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcon, ó la de la Paz en Santa Cruz.

SANTOS DE MAYANA. San Crisanto, Santa Marta, San Crispin, San Crispiniano, mártires, San Frutos, confesor, patron de Segovia y La dedicación de la Santa Iglesia catedral de Toledo.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde sigue la novena de San Rafael: predicará por la mañana D. Cirico Cruz, y por la tarde D. Gregorio Montes. En los Italianos, oratorios y bóveda de San Ginés se practicarán por la noche los ejercicios acostumbrados.

Visita de la Corte de María.

Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, la del mismo título en los Italianos ó Nuestra Señora de Gracia.

El lunes 23, como todos los meses en igual dia, se tendrán en el oratorio del Caballero de Gracia ejercicios del Niño Jesús, empezándose con el santo rosario, sermon que predicará el Sr. D. Juan Guerra sobre las excelencias del Divino Niño, y objeto de la sociedad del mismo que se ha establecido en esta corte, en seguida los ejercicios, procesión y adoración. Asistirá este dia el Ilmo. señor obispo de Teruel, quien bendecirá á los fieles y concederá indulgencias á cuantos actos religiosos se practiquen, y á cuantos con sus limosnas contribuyan á la realización de los fines de esta santa sociedad. Hay ademas concedidas indulgencias por varios preladados. Los libros de los ejercicios se venden en la sacristía de dicho oratorio.

SECCION DE TRIBUNALES (1).

TRIBUNAL DEL SENADO.

ASESINATO DE DOLORES LA ESPAÑOLA.

(Audencia de 14 de octubre, presidida por Mr. de Esparbés de Lussau.)

(Continuación.)

INTERROGATORIO DEL ACUSADO.

P. ¿Teneis padre y madre?

R. Si.

P. ¿Qué hace vuestro padre?

R. Es librero.

P. ¿Qué profesion os ha enseñado?

R. Yo habia comenzado mis estudios; pero los abandoné para entregarme al trabajo de la librería en las oficinas de mi padre.

P. ¿En qué época, y cómo habeis conocido á Dolores?

R. Yo la vi por primera vez en Valencia, el 23 de julio de 1850; pero no la habia hasta el 20 de agosto del mismo año.

P. ¿Cuándo se entablaron las relaciones entre vosotros?

(1) Véase nuestro número de ayer.

R. El 25 del mismo mes.

P. ¿Sabiais que Dolores tenia un niño?

R. Lo supe el 27.

P. ¿Sabéis por qué habian cesado las relaciones entre Dolores y el padre de su hijo?

R. Ella habia abandonado dos veces á ese hombre, segun supe mas tarde.

P. ¿No sabiais que Dolores habia tenido relaciones con otro individuo?

R. Si; esa persona se dirigió á Francia y murió en el camino.

P. ¿En qué época dejasteis á Valencia con Dolores?

R. Nunca dejamos á Valencia juntos. El 10 de julio de 1851 no encontré á Dolores en su casa; habia vendido sus muebles y habia marchado á Barcelona, donde entró en una casa de prostitución.

P. ¿Qué hacia el padre de Dolores?

R. No tiene mas que un suégro que es militar.

P. ¿De qué vivia?

R. De lo que yo la daba. Yo habia ganado dinero á la lotería, y no habia dicho nada á mis padres á fin de poder dársele.

P. ¿Dónde habeis encontrado á Dolores despues de su partida para Barcelona?

R. Yo la escribí á Barcelona, prometiéndola olvidar lo pasado si volvía á Valencia á reunirse conmigo. Ella me respondió, que si la enviaba dinero volvería, y en efecto volvió el 3 de agosto.

P. ¿Cómo os resolvisteis á volver á ver á una muchacha que habia estado en una casa de prostitución?

R. Yo no creí esto.

P. ¿Cuándo salió de nuevo Dolores de Valencia?

R. Dolores volvió de Barcelona con la salud quebrantada; yo la di 720 rs. para que fuese á restablecerse á Cuenca; el 6 de octubre de 1851, en lugar de dirigirse á Cuenca, marchó á Paris, despues de haber vendido sus muebles, abandonándome y engañando así mis esperanzas.

P. ¿La seguisteis á Paris?

R. El 6 de marzo de 1852 vine á Paris.

P. ¿Vineis para obligar á Dolores á marchar, bien á Valencia, bien á Madrid?

R. Si.

P. ¿No la escribisteis antes de reuniros á ella?

R. Yo habia formado el proyecto de olvidarla; pero recibí de ella una carta en que me incitaba á venir, porque tenia una buena posición. No me decidí hasta que habia recibido de ella cinco ó seis cartas que decían todas lo mismo.

P. ¿Habeis conservado alguna de esas cartas?

R. No. Una vez que olvidé cerrar mi maleta, Dolores me las cogió todas.

P. ¿Cómo es que habeis consentido en venir á reuniros con una mujer que os habia abandonado tantas veces?

R. Yo no creía en su infidelidad; la señora Mauri sabe bien lo que es.

P. ¿Cuál era la posición que Dolores os anunciaba en sus cartas?

R. No era verdad. Cuando yo la vi estaba agobiada de deudas, que yo pagué con 6000 francos que tenia conmigo.

P. ¿Cómo estabais en posesión de esta suma?

R. Era el resto de una suma de 40,000 rs. que habia ganado á la lotería.

P. ¿Despues de haber recordado las circunstancias de la primera estancia de Dolores en Paris, espone sus relaciones con su víctima cuando volvió á Francia por la segunda vez.

P. ¿Observasteis si Dolores contrajo otras relaciones despues que la dejasteis?

R. Yo observé que una persona era admitida en su casa, al paso que á mí se me rechazaba la entrada. Dolores me decía que esta persona se ocupaba de los medios de hacerla entrar en el Hipódromo.

P. ¿Advertisteis á Dolores de vuestra vuelta?

R. Yo la escribí que pronto vería á uno que le daría noticias mas que le sorprendiera.

P. El 1.º de agosto, dia de vuestra llegada, ¿no la enviasteis el mozo de la casa en que viviais para hacerla venir?

R. Si.

P. ¿No la habeis dicho en la conversación, y amenazándola: «¿Tu me las pagarás?»

R. No señor.

P. ¿Lo habeis dicho, sin embargo, en la carta que habeis escrito á vuestro padre?

R. He podido pensarlo, pero no lo he dicho.

P. El acusado esplica que Dolores habia dado orden á su portero de que no le recibiese cuando se presentara. Ademas, el 4 de agosto, un hombre entró en casa de Dolores, cuando á él se le prohibia la entrada.

P. ¿No es en este momento cuando formasteis el proyecto de matar á Dolores?

R. No, yo no tomé entonces esta resolución; en aquel momento resolví volver á España, puesto que veía la prueba de su infidelidad.

P. La carta que habeis escrito á vuestro padre prueba que en este momento concebisteis el proyecto de matar á Dolores.

P. El señor presidente hace leer esta carta, de que se ha reproducido mucha parte en la acta de acusación.

P. El 5 de agosto por la mañana habeis dejado la casa que habitabais para alquilar un aposento en la calle de San Nicolás de Antin, número 23, cerca de donde vivia Dolores. Si queriais volver á España el 5, ¿por qué tomar un aposento el mismo dia?

R. Para ver por última vez á Dolores antes de marchar, para aperechirla cuando saliese ó entrase.

P. ¿Teneis algunas objeciones que hacer contra las alegaciones escritas por vos mismo en la carta á vuestro padre?

R. Cuando yo escribí esta carta, tenia la cabeza loca; mi idea predominante era hacer ver á mi padre que mis relaciones con Dolores habian cesado. Yo no me esplico cómo he podido decir ciertas cosas en esa carta.

P. El acusado, interpelado sobre las circunstancias de su crimen, pretende haber convidado á comer á las dos compañeras de Dolores, la Sampaio y Mauri, y que estas no admitieron y se retiraron á pesar de sus instancias.

P. ¿Cuándo quedasteis solo con Dolores, ¿no la recordasteis vuestras relaciones y sus promesas?

R. Si; y Dolores contestó: Todo es inútil, por última vez lo digo, todo ha terminado entre los dos; tengo por V. la consideración que se debe tener por un amigo, el afecto que se tiene por un hermano; pero no le amo á V., y le he engañado siempre.

P. ¿No fué entonces cuando dispuesta á escribir, y en el momento en que escribía, apoyando la mano izquierda sobre la espalda de Dolores, y sacando con la derecha un puñal del bolsillo, la heristeis en el pecho?

R. Ella no estaba aun sentada cuando yo la herí; se aproximaba á la mesa para escribir; entonces sentí una cosa que no puedo explicarme. Una cosa que ha estraviado mi razon, que ha enardecido mi cabeza y que me ha obligado á hacer lo que no comprendo, lo que no me esplico.

P. ¿Podeis indicar qué direccion tenia la primera herida que la hicisteis?

R. No.

P. ¿Por qué llevabais un puñal en el bolsillo?

R. Yo iba con el traje de camino, donde llevaba un cuchillo.

P. Se presenta esta arma al acusado. Declara reconocerla, retirándola con una mano, y sirviéndose de la otra para ocultar el rostro con su pañuelo.

P. ¿Recordais haber herido muchas veces á vuestra víctima?

R. No lo recuerdo.

P. ¿Era vuestro intento matar?

R. Si; cuando se me condujo á la prefectura, tenia sobre el pecho rastros del atentado que habia querido cometer conmigo; era con el mismo cuchillo con que la maté, pero no conservaba bastante punta.

P. No se han encontrado en vuestro pecho los rastros de la tentativa de suicidio de que habeis, y en la carta á vuestro padre deciais que no os habiais dado la muerte con el cuchillo que habia servido para herir á Dolores, porque no era bastante puntia-

gudo. ¿No habeis herido tambien á vuestra víctima con un estoque de baston?

R. No lo recuerdo.

P. La habeis hecho muchas heridas; una de ellas la ha clavado la mano derecha sobre la espalda?

R. Yo no me acuerdo; no sé lo que ha pasado; lo que únicamente sé, es que caí al suelo con Dolores.

P. Inmediatamente despues del crimen, habeis salido de la casa de la calle Vivienne con una sangre fría inesplicable; así lo afirman los testigos.

R. Se apoderó de mí tal emoción, que tuve que cojerme al pasamano de la escalera; si no se notó mi turbación, no es mia la culpa.

Aquí Navarro reconoce la exactitud de los detalles dados por el acta de acusación respecto á sus pasos con Mr. Dotrés, y á su visita á los espesos Lima.

Despues de salir de casa de estos, el acusado compró dos puñales para matarse; despues se fué á pasear delante de la habitación de Dolores, esperando verla de nuevo, porque, segun dijo, no creía en su muerte.

Dando cuenta en seguida del empleo de su tiempo en la noche que siguió al asesinato, dijo que encontró á una mujer pública llamada Filoche. Yo quería, añadió, esperar aun dos ó tres dias antes de suicidarme, porque no podia creer que ella habia muerto.

P. ¿No pedisteis la noche del dia siguiente de cometido el crimen, luz al portero de la Filoche para poder leer los artículos de los diarios acerca del crimen que acababais de cometer?

R. Si señor; yo me habia procurado el *Siglo* y la *Gaceta de los Tribunales*.

P. El 6 de agosto no fuisteis á la Morgue para ver el cadáver de Dolores?

R. Si señor.

P. ¿No vinisteis al palacio de justicia, y no habeis tratado de asesinar con muchas personas, y particularmente con gendarmes?

R. Yo hablé del suceso, pero sin hacer preguntas.

P. ¿Por qué hablabais de esto? ¿Con qué objeto?

R. Yo quería averiguar cual podia ser la última morada de Dolores.

P. ¿Sabiais entonces que habia muerto?

R. Si, por los diarios.

P. ¿No habeis tratado de ir al sitio donde se habia la autopsia del cadáver de vuestra víctima?

R. Yo no sabia dónde está.

P. ¿Por qué escribisteis entonces á vuestro padre que habeis ido á la Clínica, donde se habia depositado el cadáver?

R. Yo no sé por qué escribí esto, pero yo no fui.

P. ¿No ofrecisteis dinero por entrar en la Morgue y en la Clínica?

R. Si, señor presidente.

El señor presidente recuerda que el acusado ha dicho en la carta que escribía á su padre. «He ofrecido dinero por entrar en la Morgue y en la Clínica, pero no se admitió; si hubiese dicho mi nombre hubiera sido otra cosa; los gendarmes me hubieran dejado pasar sin obstáculo.»

El acusado cuenta lo que ha hecho el dia 7; se pasó como el 6, yendo de la Morgue á la prefectura, y de la prefectura al palacio de Justicia.

No recuerda bien lo que hizo el 8, pero cree que estuvo en la iglesia.

P. Despues que os prendieron y os llevaba un oficial, ¿no habeis tarareado una canción?

R. Tarareaba, porque creia que merecia lo que me pasaba, puesto que iba á ser castigado del crimen que habia cometido.

Despues de algunas observaciones, el señor presidente declaró terminado el interrogatorio del acusado, suspendió la audiencia y anunció que al continuar se oiría á los testigos.

BOLSA.

Ayer se hizo una operación de 400,000 rs. del 3 por 100 consolidado á 47 3/4.

3 por 100 diferido. 26 9/16

Amortizable de primera. 42 1/8

Id. segunda. 6 9/16

Acciones de San Fernando. 99 3/4

ACCIONES DE CARRETERAS.

Cabrillas 1 abril 1833, de 4000 rs. 3,000,000

16 agosto 1841, de 4000. 9,000,000 101 d.

Coruña 16 agosto, de 4000. 8,000,000

Fomento 1 abril 1850, de 4000. 80,000,000 á 78 3/4

Id. id. 2000. 30,000,000 á 79

Id. junio 1851, 2000. 30,000,000 á 79 1/4

Id. de agosto de 1852, de 2000 rs. 55,000,000 á 76 p.

CAMBIOS.

QUE SE COTIZAN EN EL COLEGIO DE AGENTES.

Londres á 90 dias por 1 p. f. 30 35 p.

París á 8 dias por 1 p. f. 5 fr. 29 p.

SECCION DE ANUNCIOS.

ITINERARIO

del primer viaje del vapor español *Guadalupe*, su capitán D. Guillermo Villaverde, entre Cádiz, Santa Cruz de Tenerife y Marsella.

ENTRADAS.	SALIDAS.	DÍAS.	HORAS.
Cádiz.	Santa Cruz.	8bre. 30	6 tarde.
S. Cruz.	Cádiz.	9bre. 4	12 mañana.
Cádiz.	Cádiz.	10	6 de id.
Málaga.	Cádiz.	14	4 tarde.
Valencia.	Málaga.	15	6 tarde.
Barcelona.	Valencia.	17	10 mañana.
Barcelona.	Barcelona.	20	12 de id.
Marsella.	Barcelona.	21	10 de id.
Barcelona.	Marsella.	25	3 de id.
Barcelona.	Barcelona.	10bre.	3 de id.
Valencia.	Valencia.	3	8 de id.
Málaga.	Málaga.	5	9 mañana.
Cádiz.	Cádiz.	6	9 mañana.
		10	6 tarde.

ITINERARIO

del séptimo viaje de la corbeta española de vapor *Duque de Rivas*, su capitán Elzaguirre, entre Cádiz, Santa Cruz de Tenerife y Marsella.

ENTRADAS.	SALIDAS.	DÍAS.	HORAS.
Cádiz.	Cádiz.	8bre. 20	6 mañana.
Málaga.	Málaga.	23	9 mañana.
Valencia.	Valencia.	27	6 tarde.
Barcelona.	Barcelona.	28	10 mañana.
Marsella.	Marsella.	30	12 mañana.
Barcelona.	Marsella.	1	10 mañana.
Barcelona.	Barcelona.	6	10 mañana.
Valencia.	Valencia.	12	12 mañana.
Málaga.	Valencia.	13	4 tarde.
Cádiz.	Málaga.	15	6 tarde.
Santa Cruz.	Cádiz.	16	9 mañana.
Cádiz.	Santa Cruz.	24	12 mañana.
		26	12 mañana.
		30	6 mañana.
		4	4 tarde.

Consiguientemente, Retortillo hermanos, en Cádiz, Virgilio Ghirlanda y hermano, Santa Cruz de Tenerife, Luis Duarte, Málaga, Vicente Ferrer y Vallés, Valencia, Martorell y Bofill, Barcelona, Alejandro Pechier y compañía, Marsella.

Informar en esta corte, calle de Atocha, número 20 duplicado, cuarto principal.

PAPEL DE TABACO Y OTROS VEGETALES
para fumar, primitivo y legítimo de la fábrica de Julio Brusé, en la América del Norte.
Depósito general en España, almacén de papel y litografía de Francisco Castelló, calle de la Concepción Gerónima, núm. 1, junto a la calle de Atocha, Madrid.
Los señores consumidores al por mayor á quienes no se los pudo servir anteriormente, se les hace presente el haber llegado otra remesa, y se les encarga hagan el pedido con oportunidad si no quieren sufrir atraso.
A pesar de los grandes gastos que ocasiona el citado papel por los transportes y grandes derechos que paga, á fuerza de economías, se ha podido conseguir el que los precios sean mas bajos que el blanco comun. La casa se encarga del embalaje y envío de los fardos, siempre que el pedido sea lo menos de 200 rs.
No se recibirán cartas que no vengan francas.
J. (48)

CURSOS DE IDIOMA INGLES
POR EL MÉTODO DE ROBERTSON,
calle de Carretas, núm. 25, cuarto segundo.

Por este método enteramente práctico, y con solo veinte lecciones, se aprenden los elementos y el mecanismo de la lengua.

Desde la primera lección se acostumbra á leer, traducir y hablar simultáneamente.

Al cabo de las veinte lecciones tiene el discípulo de memoria cerca de 1200 frases familiares, por medio de las cuales ha aprendido á combinar las palabras y á expresarse aun con facilidad.

Hay cuatro cursos diarios, graduados conforme los adelantos de los discípulos, de manera que pueden concurrir á ellos cualquiera que sea el estado en que se encuentren sus estudios.

LA EQUIDAD.

COMISION CENTRAL

BIBLIOGRAFICA Y DE COMERCIO,

Á CARGO DE D. E. ROMERO,

calle del Nuncio, 19, 2.º, Madrid.

Esta comision ha abierto para los de provincias una suscripción por 80 rs. al año, pagados en tres plazos de este modo: 20 en el primer encargo que se haga, otros 20 á los tres meses de hecho, y los 40 restantes al fin del año, que será precisamente en 7 de setiembre de 1853. Por esta módica retribucion el que se suscribe tiene un derecho para encargar á la misma todo cuanto se le ocurra en esta corte, tanto efectos de comercio, como negocios y asuntos que tenga que enterar en ella, proporcionando y remitiendo toda clase de libros antiguos y modernos, á precios sumamente arreglados, y de aquellos que tiene que tomarlos de otro establecimiento; siendo un pedido regular, parte por mitad con el que lo haga la utilidad, tanto por ciento que sus editores ó dueños le den, ó rebajas que le hagan. Admite suscripciones á las publicaciones de esta corte y extranjero, remitiendo los pedidos bien acondicionados y con prontitud á sus destinos por los conductos mas económicos. El que quiera suscribirse puede dirigirse con carta franca al indicado Sr. Romero; advirtiéndole que con el primer encargo debe acompañarse el primer plazo de la suscripción, bien en libranza sobre correo, bien en otras de fácil cobro, y el valor de los pedidos es al contado ó facilitando á esta comision giro á la vista por su valor, en cuyo caso se les cargará de un 2 ó 3 por 100, segun el punto que sea, y acompañando, ya aceptado, el documento de giro correspondiente.
(J. 9) 3

DIOMAS FAANCES E ITALIANO. Se abre un curso de estas lenguas el 1.º de octubre; de francés, de nueve á diez de la mañana y de seis á siete de la noche; de italiano, de diez á once de la mañana. Cada quince días empieza una clase. Lecciones á domicilio á personas de ambos sexos por D. José Linares de Mendoza, profesor de idiomas de la escuela de estado mayor, de la política de marina y del colegio real de san Juan. J. (1)

OBROS

DE

D. Manuel Ortiz de Zuñiga

SEÑALADAS PARA TESTO

EN LAS UNIVERSIDADES.

Elementos de derecho administrativo.
Elementos de práctica forense ó teoría de los procedimientos, tercera edición.
Biblioteca de escribanos, ó tratado teórico-práctico para la enseñanza de los aspirantes al notariado quinta edición.
Código y real cédula.

De esta última obra es colaborador el señor marqués de Geron.

Vendense en Madrid en la librería de la Publicidad, pasaje de Mateu; calle de Carretas, número 19; y en la calle del Príncipe, junto al teatro; y en las capitales donde hay universidad. 2

ELOGIO HISTORICO

DEL EXCMO. SEÑOR

Don Antonio Escano,

teniente general de marina y regente de España en 1810.

Por D. Francisco de Paula Cuadrado, individuo de número de la real academia de la historia, ministro plenipotenciario, etc. Lo publica la misma real academia.

Se vende á 24 rs. á la rústica en su despacho, calle del León, núm. 21, cuarto bajo, y en la librería de Sojo, calle de Carretas. J. (115)

EL COLEGIO

POLITÉCNICO

abrirá su curso anual el día 1.º del próximo octubre, bajo la direccion del licenciado D. Juan Cortazar, catedrático de matemáticas superiores de la universidad central. Ademas de las clases establecidas ya, se abrirá una preparatoria para los aspirantes á las escuelas especiales militares y civiles, desempeñando las cátedras de matemáticas de esta clase el mismo director. J. (140)

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE

DERECHO Y ADMINISTRACION,

DE ESPAÑA E INDIAS,

NUEVO TEATRO UNIVERSAL DE LA LEGISLACION

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

DE ESPAÑA E INDIAS,

GRAN SALON

DE

PELUQUERIA Y BARBERIA

sito en la calle de Ciudad-Rodrigo, núm. 10, cuarto principal.

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita, corta ó riza el pelo á real.
(J. 21)

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita, corta ó riza el pelo á real.
(J. 21)

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita, corta ó riza el pelo á real.
(J. 21)

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita, corta ó riza el pelo á real.
(J. 21)

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita, corta ó riza el pelo á real.
(J. 21)

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita, corta ó riza el pelo á real.
(J. 21)

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita, corta ó riza el pelo á real.
(J. 21)

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita, corta ó riza el pelo á real.
(J. 21)

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita, corta ó riza el pelo á real.
(J. 21)

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita, corta ó riza el pelo á real.
(J. 21)

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita, corta ó riza el pelo á real.
(J. 21)

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita, corta ó riza el pelo á real.
(J. 21)

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita, corta ó riza el pelo á real.
(J. 21)

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita, corta ó riza el pelo á real.
(J. 21)

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita, corta ó riza el pelo á real.
(J. 21)

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita, corta ó riza el pelo á real.
(J. 21)

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita, corta ó riza el pelo á real.
(J. 21)

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita, corta ó riza el pelo á real.
(J. 21)

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita, corta ó riza el pelo á real.
(J. 21)

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita, corta ó riza el pelo á real.
(J. 21)

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metidos en y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de todos con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no quedando cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. Tambien se afeita